

Todas las Cáritas de la Diócesis nos unimos este mes sensibilizándonos de manera especial con los programas de inclusión de personas sin hogar y drogas. Es nuestro **Signo Permanente de Solidaridad**.

En 2017 han sido acogidas en los centros 1701 personas sin hogar. Algunos, además, han sido acompañados en procesos individuales de recuperación y reinserción. En el Centro Siloé hemos acompañado a 205 personas con problemas de drogadicción apostando por el reconocimiento de la dignidad de todas las personas, por más que las condiciones de enfermedad y deterioro quieran romper su humanidad y nuestra fraternidad.

Agradecemos a Dios la oportunidad de recuperar la sensibilidad de hermanos, precisamente en estos signos posibles por la generosidad de todos. Muchas gracias.